

**ANTAGONISMOS
REGIONALES E
IDENTIDADES POLÍTICAS
EN TERRITORIOS DE
FORMACIÓN TARDÍA: EL
CASO DE LA
CONSTRUCCIÓN
PROVINCIAL DE RÍO NEGRO
1958-1966**

Artículo *por*
PAULA NÚÑEZ

Artículo

Antagonismos regionales e
identidades políticas en territorios
de formación tardía: el caso de la
construcción provincial de Río
Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

PAULA NÚÑEZ

Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), investigadora de la Universidad Nacional de Río Negro y de la Universidad Nacional del Comahue, se dedica a estudios de historia regional, realizando análisis desde perspectivas binacionales, teoría de género y geografía crítica. Entre sus publicaciones más destacadas cabe mencionar artículos como "La región del Nahuel Huapi en el último siglo. Tensiones en un espacio de frontera"; "La incompleta re-construcción peronista de la frontera, un análisis desde la región del Nahuel Huapi (1946-1955)"; "The 'She-Land', social consequences of the sexualized construction of landscape in North Patagonia". En los últimos años se ha dedicado a profundizar la construcción ciudadana asociada a los procesos de integración social y territorial en la segunda mitad del siglo XX.

Fecha de recepción: 21/7/2015- Fecha de aceptación: 02/9/15

La autora agradece especialmente los comentarios de los/as dos evaluadores/as anónimos que le permitieron clarificar y enriquecer su reflexión.

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

ANTAGONISMOS REGIONALES E IDENTIDADES POLÍTICAS EN TERRITORIOS DE FORMACIÓN TARDÍA: EL CASO DE LA CONSTRUCCIÓN PROVINCIAL DE RÍO NEGRO 1958-1966

Resumen

En este trabajo abordamos interrogantes relacionados a la construcción de identidades a partir de explorar un espacio de formación política tardía, la provincia de Río Negro en Argentina. Entendemos que la forma en que se construye la identidad política de lo provincial en territorios de integración tardía impacta en la reflexión general sobre la construcción de identidades políticas nacionales. Con este objetivo, recorreremos los resultados de elecciones en los primeros gobiernos, las planificaciones, leyes y memorias institucionales, contextualizándolos en los debates políticos nacionales. Mostramos que la identidad provincial se restringió a un sector de la provincia, dejando fuera de las consideraciones en términos de desarrollo a un amplio territorio. Como consecuencia de esto tuvo lugar una limitación en la representación que profundizó las trabas en la pertenencia provincial.

Palabras clave

Provincia de Río Negro - Identidad provincial - Identidad política – Desarrollo - Patagonia argentina

REGIONAL ANTAGONISMS AND POLITICAL IDENTITIES IN TERRITORIES OF BELATED FORMATION: THE CASE OF RÍO NEGRO' S PROVINCIAL BUILDING 1958-1966

Abstract

Artículo

Antagonismos regionales e
identidades políticas en territorios
de formación tardía: el caso de la
construcción provincial de Río
Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

In this paper, we address questions related to the construction of identities from the exploration of a space of belated political formation, the province of Río Negro in Argentina. We consider that the way in which the political identity of provincial territories of late integration is built has an impact on the general reflection about the construction of national political identities. With that purpose, we will tackle with the election results during the first administrations; planning; laws and institutional memories, in the context of the national political debates. We will show that the political identity was restricted to a specific part of the territory, leaving a wide space of it out of the development considerations. As a result, a limit in the representation took place, making deeper the constraints in provincial belonging.

Keywords

Province of Río Negro - Provincial identity - Political identity -
Development - Argentine Patagonia

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

ANTAGONISMOS REGIONALES E IDENTIDADES POLÍTICAS EN TERRITORIOS DE FORMACIÓN TARDÍA: EL CASO DE LA CONSTRUCCIÓN PROVINCIAL DE RÍO NEGRO 1958-1966

Introducción

En este trabajo reflexionaremos en torno a procesos de construcción de identidades políticas a partir de revisar la compleja formación política identitaria de la provincia de Río Negro, en la Patagonia argentina. Para ello recorreremos los resultados de las elecciones, las planificaciones en los primeros gobiernos y sus planes, leyes y memorias institucionales, contextualizando este corpus documental en los debates políticos nacionales.

La pregunta por la adscripción a determinadas políticas partidarias y su lugar en la formación de identidades políticas nos introduce en un vasto conjunto de teorías asociadas a la misma. Como punto de partida del análisis de este proceso, tomamos la noción de identidad política trabajada por Ernesto Laclau (2004), quien la entiende como la fijación parcial de una configuración discursiva resultante de una práctica articuladora de sentido. Discurso y práctica confluyen en la dinámica identitaria percibida desde lo político, donde los procesos de reconocimiento y diferenciación se configuran en argumentos de identidad. Hay una exclusión de la alteridad, un nosotros que se diferencia en un ejercicio de antagonismo, que a decir de Laclau (2000) es testimonio de la imposibilidad de construcción de identidades plenas.

El cómo se construye la identidad de lo provincial en territorios de integración tardía, al ser visto desde la particular constitución de Río Negro, se observa atravesado por fuertes influencias que los reducen a lo nacional. Esta fuerte influencia fue impactando en la estructuración de la organización provincial, asociada a la construcción de identidades políticas. La regionalización de procesos

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

permite tomar y problematizar la referencia material en donde los discursos se tornan en práctica.

El diseño de lo homogéneo y de la alteridad en el proceso formativo de la provincia de Río Negro resulta en una pregunta de relevancia, pues no es claro el modo en el que se delinea la alteridad en escenario. Este es un punto central, pues como indican Gerardo Aboy Carlés y Paula Canelo (2011) la elección de antagonismos ordenadores del espacio político constituye uno de los tópicos más problemáticos de los estudios sobre identidades políticas, tanto por la relevancia que toman en determinadas coyunturas como por su capacidad de permanencia. El modo en que un “nosotros rionegrino” se busca establecer y fijar en uno de los contextos más dinámicos y agitados de la política nacional se observará teniendo en cuenta la comparación de esta situación con el ya recorrido caso neuquino (Favaro, 1999^a, 1999^b, 2005; Luorno, 2005). Pues esta otra provincia, igualmente situada en la Norpatagonia que contiene a Río Negro, ha sido estudiada como un emblema de unificación identitaria política, que tuvo como resultante el establecimiento del Movimiento Popular Neuquino –MPN– (García 1999; Luorno, 2005).

El conjunto de fuentes de la provincia de Río Negro, escasamente analizadas en la historiografía patagónica, nos guiará en la comprensión de la gestación de la identidad provincial, introduciendo elementos para reflexionar sobre esta conformación política. A partir del marco de tensiones que envuelve a la provincialización, los resultados de las elecciones en el período (Abel 2010, 2011), observados a la luz de la Constitución redactada en 1957 así como de la documentación editada durante las primeras gestiones provinciales, permitirá reconocer cómo se llevó adelante la configuración material de lo provincial en línea con la adopción de antagonismos como parte de esta formación identitaria. Los planes de desarrollo y la Memoria institucional (Fantini 1961; ME Río Negro, 1960) de la primera gobernación, a la luz de los resultados de las elecciones en ese período (Abel, 2011), así como las legislaciones y compendios sobre la provincia editados en la segunda gestión

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

democrática (Cruz del Sur, 1965), darán pistas acerca de las dinámicas en la construcción de identidades políticas a la luz de una trama económica que se planteará natural y propia de Río Negro, permitiendo complejizar los interrogantes que revisan la construcción del entramado político en Argentina.

La integración territorial y la construcción política

Desde mediados del siglo XIX, el Estado argentino avanzó militarmente sobre espacios en manos de pueblos originarios. Estos espacios, incorporados de manera tardía respecto de las provincias preexistentes a la formación del Estado Nación, fueron controlados por un Estado Nacional centralista, que los ubicó en un sitio de subalternidad. Es desde el ámbito nacional que se designan gobernadores, jueces letrados, jueces de paz, policía y otros empleados públicos que en su conformación transfieren a una estructura superior y exógena las decisiones políticas internas (Luorno, 2005; Ruffini, 2007).

Así, la dinámica partidaria nacional se va a instalar en el territorio con formas dependientes pero asimismo con ciertos grados de autonomía como para adoptar dinamismos propios (Ruffini, 2007). Martha Ruffini habla de grados de ciudadanía y republicanismo tutelado en una caracterización de la construcción política del espacio (Ruffini, 2008). Desde estos conceptos, la historiadora reconoce diferenciaciones internas que no sólo observa por región sino que también remite al género y a la nacionalidad, para dar cuenta de las falencias cívicas sufridas.

Dentro de los límites establecidos en los Territorios Nacionales, van a ser los municipios y en la elección de algunos juzgados de paz los espacios reconocibles de mayor amplitud en cuanto a la autonomía política (Ruffini, 2005^a, 2008; Luorno y Crespo, 2008), y en ellos las prácticas político-partidarias se introducen de diferentes formas. Dinámicas formales e informales se entrecruzan en un sitio con enormes posibilidades de intervenciones arbitrarias, como la decisión en 1905 del gobernador de crear comisiones de fomento para

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

reemplazar municipalidades electivas en situación de irregularidad o conflicto permanente (Ruffini, 2008, p. 114), que muestran la fragilidad y limitación de una formación ciudadana que en muchos casos enfrentó postulaciones motivadas por intereses privados sobre el bien público.

La estatalidad se configura de formas contrastantes en este escenario. Las dinámicas de extracción, vistas a la luz de los intereses nacionales, se constituyeron en la base de gran parte de las explicaciones acerca del ordenamiento político en estos espacios. Si seguimos a Orietta Favaro (1999b), desde el Estado Nacional lo prioritario no es el avance ciudadano sino el extractivo. Al reflexionar sobre la constitución del espacio neuquino, la historiadora señala

El estado en su acción extensiva, amplía las fronteras del capital incorporando a la esfera de su influencia porciones territoriales que quedan al margen del proceso, ya que su función no sólo es extender las fronteras, sino establecer ámbitos de reproducción del capital. (Favaro, 1999b, p. 18).

Este es un punto interesante para revisar dinámicas de anclaje de lo identitario en términos políticos. Como Sebastián Barros (2011) analiza, en la emergencia del peronismo -marco en el cual se van a llevar adelante las provincializaciones- se reconoce una distribución de lugares sociales a partir de una dislocación por parte de los sectores populares, que llevaron a la preocupación de los sectores dominantes por preservar sus privilegios antes que por avanzar sus intereses económicos. Más allá del caso de los grupos obreros, referentes centrales del peronismo, la situación de los Territorios Nacionales permite reconocer que la marginalidad y la limitación política del ejercicio de ciudadanía cobró formas variadas y dio lugar a reclamos diferentes a los de los sectores de trabajadores (Favaro y Arias Bucciarelli, 1995).

La referencia a los permisos o limitaciones instalados desde las prácticas económicas y los sitios de lo político nos enfrentan a la diversidad de prácticas en estos espacios marginados. Favaro (1999a y b) piensa desde Neuquén, pero la geografía que abarcan los

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

Territorios Nacionales es mucho más amplia y en ella, además de estas intervenciones en términos de explotaciones, la apropiación de la espacialidad adopta modos alternativos. Una de las que más impactó en la fragmentación del espacio rionegrino fue la construcción simbólica de la Argentina tomada del reconocimiento paisajístico de los andes sureños, a través de la creación del Parque Nacional Nahuel Huapi en 1934 (Fortunato, 2005; Núñez y Núñez, 2012). Ruffini (2005b) muestra que en el Nahuel Huapi, la expansión y reproducción del capital se limita desde 1917, al trabar las exportaciones de ganado a Chile y desarticular los circuitos comerciales existentes.¹

La pertenencia económica, desde la experiencia del oeste rionegrino, muestra que la integración de los pobladores locales estuvo atravesada por este ejercicio de derechos restringidos, que implicó en algunos casos la vulneración de intereses de productores locales sin una clara vinculación con la expansión de capital sino asociado a cambios en el imaginario político, donde es el control más que la producción lo que se torna relevante (Núñez, 2015). La búsqueda de alternativas económicas signó el desarrollo de la región hasta la década de 1930, cuando la creación de la Dirección de Parques Nacionales más la llegada del ferrocarril a Bariloche reorientaron esta localidad hacia un perfil turístico, en línea con la construcción simbólica nacionalista que se llevaba adelante.

Más que como paisaje a preservar, Parques Nacionales se instaló como frontera a resguardar. Para mantener alerta el espíritu argentino, Dios instaló las bellezas del país en los peligros de la frontera, reflexionaba en 1946 quién había sido el primer director de la Dirección de Parques Nacionales (Bustillo, 1946), justificando la erradicación de las actividades que habían configurado el espacio y las prácticas sociales hasta la década del '30.

¹ En esos mismos años, Chile cambió su dinámica productiva, de modo de disminuir las demandas a valles patagónicos argentinos (Azcoitia y Núñez, 2011).

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

El peso de las intervenciones y de las perspectivas económicas es central para el tema que nos ocupa, dado que las autonomías municipales, y con ello las identidades políticas en formación, se vieron afectadas por los grandes emprendimientos nacionales. Así, por ejemplo, en Bariloche Parques Nacionales se autoadjudicó el derecho a otorgar tierra pública dentro del municipio y a delinear obras en cuanto a servicios y mejoras (Lolich 2000, 2007). Un elemento que Santiago Bachiller (2014) encuentra en la región de Comodoro Rivadavia, asociada a la intervención de Yacimientos Petrolíferos Fiscales –YPF–.

Estos antecedentes muestran que el modo en que se observa la Patagonia desde la Nación, que la reconoce como recurso natural antes que como espacio de poblaciones, introduce fuerzas permanentemente centrífugas en la arquitectura de lo político. Luorno et al. (2007) revisan este punto en lo que refieren como la integración desigual del Departamento de General Roca durante el período territorialiano (1984-1955). Los autores vinculan la falta de equidad en términos socioeconómicos a las escasas formas de comunicación interna, observando cómo las prácticas propias de la población reprodujeron y consolidaron la fragmentación sostenida desde instituciones y empresas extraterritoriales.

Así, el sitio de lo político emerge como un desafío por la construcción de un orden propio en diálogo con dinámicas divergentes, que dio lugar a variadas formas desde las cuales plantear similitudes o antagonismos en el proceso de la adscripción identitaria política, según fue la particularidad con la que el Estado Nacional o las fuerzas capitalistas de explotación asociadas a ese mismo Estado se apropiaron del espacio.

Por esto, la construcción identitaria política de Río Negro nos remite a un marco de herencias y resignificaciones que nos ubican, como señala Aboy Carlés (2011), en un campo parcialmente estructurado y sedimentado desde el cual revisar las configuraciones discursivas que fundamentan las prácticas políticas.

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

La provincialización y los nuevos desafíos

El proceso de provincialización de los territorios de la Patagonia continental se va a llevar adelante durante el gobierno peronista. Así, el contexto del peronismo histórico es un elemento de conformación del plano provincial. Lejos de un carácter homogenizante, el peronismo se despliega con dificultades en los territorios del sur. Ruffini (2005a) señala que la tardía provincialización de la Patagonia, resuelta en 1955, respecto de otros Territorios Nacionales como las provincias de la Pampa y el Chaco, constituidas como tales en 1951, se explica por la escasa “peronización” de la región austral, sobre todo del territorio rionegrino. Mario Arias Bucciarelli (2010) agrega a esta revisión la falta de consideración de la agenda patagónica en los debates parlamentarios, marcando una continuidad entre la limitación ciudadana de la población y el acceso a esferas de tomas de decisión con problemáticas propias.

En los estudios relativos al peronismo, se observa que el ideario partidario nacional no se proyecta en forma lineal (Macor y Tcach, 2003). Es más, dentro del espacio de Río Negro lo Nacional sufre de rechazos específicos en la zona andina a causa de las modificaciones de manejo introducidas en la Dirección de Parques Nacionales (Núñez, 2015).²

Siguiendo a Sebastián Barros (2011), el peronismo se establece en una crisis de identidad, en un cambio de lugares y demandas. Los grupos de trabajadores se unieron en el reconocimiento de la falta. Esta falta, esta marginación política, también se vivía en los Territorios Nacionales y de hecho se reclamaba en este sentido (Hudson, 2007; Barros, 2009). Ahora bien, hay una distinción en el reclamo patagónico respecto de los obreros urbanos. Como indica

² Cabe señalar que la zona andina como espacio político y económico ha sido escasamente analizada en comparación con estudios sobre otras regiones provinciales como el Alto Valle o el Valle Inferior. Así, el tomarla como centro de las consideraciones permite interpelar el sentido de lo rionegrino desde un área autopercebida como excluida.

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

Barros (2009), la herencia del discurso de la inmadurez fue la limitante en cuanto a la construcción de solidaridades en donde anclar la identidad política en estos territorios. La particularidad de lo político dio gran lugar a organizaciones vecinales o vinculaciones informales, a través de las cuales se mediaban los sentidos políticos construidos en clave nacional, pero no consolidó necesariamente identidades políticas estables.

Durante el gobierno peronista la mediación estatal se profundiza. La Argentina fue organizada territorialmente con nuevas presencias institucionales. La Patagonia, particularmente, fue dividida de un modo diferente al de numerosas prácticas de intercambio. La creación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia como una nueva jurisdicción político-administrativa en 1944 modificó los límites de los Territorios Nacionales de Chubut y Santa Cruz, creando un nuevo espacio cuya finalidad consistió en la defensa de los recursos petrolíferos de la cuenca del Golfo San Jorge, otorgando en este recorte una particular identidad nacional asociada a la diferenciación (Carrizo, 2007). El otro quiebre, menos conocido pero fundamental, se trata de la diferenciación de la carga impositiva que ingresara al sur del paralelo 42° al declarar libre de todo derecho la introducción por las aduanas y receptorías marítimas y terrestres situadas al sur del mismo (Decreto 3824 de 1945). Es desde este último donde el norte se promoverá como unificado por un plan hidroeléctrico (Gobierno del Presidente Perón, 1946; Presidencia de la Nación, 1952; 1953).

Esta compleja antesala, en un escenario de crecientes reclamos sobre la posibilidad de participación política con fuertes herencias de quiebres, lleva a interrogantes acerca de las demandas que se inauguran en el contexto de la provincialización y de cómo jugaron las referencias a las diferencias y similitudes en relación a la estructuración de la práctica. A ello se suma otro elemento de inestabilidad: la provincialización se firmó el 15 de junio de 1955 (ley N° 14.408) pero a causa del golpe de septiembre de ese año recién se va a efectivizar en 1958. Así, en un escenario de facto, se redactan las constituciones provinciales.

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

La construcción política de Río Negro, en clave norpatagónica

La Norpatagonia se instala en los proyectos nacionales como espacio de producción de recursos hidroeléctricos e hidrocarburíferos, uniendo como actores equiparables a las recién formadas provincias de Río Negro y Neuquén en lo que el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) recortará como Región Comahue (Arias Bucciarelli, 2007). Al antecedente de los documentos del peronismo (Control de Estado, 1950; Presidencia de la Nación, 1952, 1953; Gobierno del Presidente Perón, 1946), se suman las planificaciones que se diseñan en los años '60 (Sofrelec-Italconsult 1961, 1962), que marcan la relevancia de esta proyección en la apropiación y significación del espacio.

Lo político se conforma de diferentes maneras. Para el caso neuquino, Favaro (1999b) reconoce que el plan hidroeléctrico es tomado por el MPN como base material de la fuerza política que se busca desarrollar. Luorno (2005), por otro lado, da cuenta de la red previa desde la cual la familia Sapag, que se consolidó en el gobierno neuquino, fue hilando distintas dinámicas reivindicatorias formando un espacio político que recortaba en lo provincial el anclaje de la identidad política. Ser neuquino, desde esta construcción, se ligó a pertenecer al MPN (Navarro, y Nicoletti, 2014; Vaccarisi y Godoy, 2005).

Pero en la misma Norpatagonia el caso de Río Negro nos enfrenta a que la reivindicación recortada en los límites de lo provincial escasamente contiene a las dinámicas de configuración de identidades políticas. Luorno (2007) da cuenta del peso de las regiones organizativas de Río Negro en el proceso de redacción de la Constitución provincial, en la cual, por las diferencias internas, no se pudo acordar el sitio de la capital provincial. Ruffini (2012) avanza sobre este período mostrando la larga trayectoria de prácticas políticas regionalizadas al interior de Río Negro y la paradoja de diseñar una Constitución de contención general en un contexto de proscripción del peronismo.

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

Desde las elecciones de convencionales constituyentes, la futura Provincia de Río Negro se descubre fragmentada. Los datos de estas elecciones muestran que en este período se distinguieron intereses de los dos puntos mayoritarios en cuanto a constituyentes: las localidades de Viedma, asociada a la zona atlántica, y General Roca, asociada al Alto Valle (Abel, 2010). La falta de equidad en la sonoridad de las voces del resto del espacio provincial se infiere en que no se observan otras áreas que disputaran la concentración de aquello que se quería construir como “provincia”. De hecho, el debate en torno a la ubicación de la Capital así como a las dinámicas de descentralización se presentan como los más álgidos de la Convención, asociados a las tensiones entre estos espacios (luorno, 2007; Ruffini, 2012).

Ahora bien, el territorio rionegrino es mucho más extenso que estos dos puntos, e incluso que los sitios de origen de los convencionales, pero ello no impidió que los intereses se centraran en estos puntos. Un ejemplo fue el caso de la representación de la zona Andina, en torno a la cual se observa una falta de consideración sobre su actividad económica histórica, el turismo, a pesar de que la Presidente de la Convención Constituyente era oriunda de Bariloche. Posiblemente la influencia de la zona de Bariloche, asociada a un organismo de relevancia nacional como la Dirección de Parques Nacionales, operó como una ilusión de una representación directa con la Nación de una localidad que entonces no necesitaba tanto disputar su lugar en la provincia. Algo similar acontecerá con las actividades de la zona de estepa alejadas del espacio de influencia de Viedma, pues quedaron fuera de las iniciativas de reparación de las tierras “sin derecho al agua”, previsto en el artículo 41°.

Si observamos los resultados de las elecciones, tomados del texto de Abel (2011), podemos ver que a lo largo de los primeros años de la provincia la incidencia de los partidos nacionales se incrementa. Abel en su explicación sobre los resultados de las elecciones incluso reconoce una exacerbación de las tensiones nacionales al interior del espacio provincial, ligadas a la preeminencia de las dos localidades en

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

disputa, Viedma y General Roca, que provocaron una división al interior de la Unión Cívica Radical del Pueblo, que en las primeras elecciones se presenta dividida (UCRI oficial, como representante de los intereses de Viedma, y UCRI-Lista Verde, como los de General Roca).

Así, la UCRI, que en Río Negro obtuvo un magro 25,14 %, cosechó en el país un 44,9 %. Este fue el peor resultado obtenido por la UCRI. Para explicar esto reconoce, en primer lugar, la negativa de los peronistas de Río Negro a votar por Frondizi, y en segundo lugar el alejamiento del sector que conformó la UCRI Lista Verde y que, según surge de los datos, no habría votado por Frondizi. También la UCRP obtuvo menos votos en Río Negro que a nivel nacional. En la provincia obtuvo un 21% de votos, mientras que en Nación el escrutinio subía a un 28,9%. En el voto en blanco los resultados fueron la contracara; como parte de la silenciada adscripción peronista y las fragmentaciones en cuanto a la idea de lo provincial se observa que a nivel nacional sólo obtuvo el 9% y en Río Negro alcanzó el 37%, evidenciando una fuerte crítica al proceso de representación que se llevaba adelante.

De este modo, detrás de las disputas a nivel nacional se privilegió la agenda de los sectores-espacios con mayor representatividad desde el proceso constituyente. Esto se reforzó durante la primera gestión, el Gobierno de Edgardo Castello, entre 1958 y 1962.

Como respuesta a las tensiones que lo precedían, en su Programa de Desarrollo de Río Negro 1960-1964, denominado PRO 5, señalaba como epígrafe del trabajo que se publicaba: “El objetivo más alto de mi gobierno es lograr el desarrollo armónico de Río Negro” (ME Río Negro, 1960, p. 5).

La armonía no se vinculó a una distribución regional igualitaria o reparadora de desigualdades históricas. Ya Mabel Manzanal (1980), desde la caracterización económica del plan, evidenció fuertes sesgos a favor de unas regiones sobre otras, reforzando patrones de discriminación espacial que irían en contra de la idea de “armonía” como equidad. La visión territorial se encontró atravesada por sesgos

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

políticos partidarios desde los cuales se fue instalando una dinámica de integración asimétrica, orientada por los intereses sectoriales de localidades específicas que lograron instalar una agenda de intereses propios en detrimento de la visibilidad de otros espacios.

Es interesante que esta división regional se incorpore al discurso político como elemento de alianza a nivel nacional. Lo rionegrino, en este sentido, se inscribe en la asimilación al programa nacional. Ruffini (2012) ya observó la alineación de la UCRI oficial rionegrina con el programa de Frondizi. En el PRO-5 esta alineación se planteó como una necesidad, pues se indicaba que los objetivos del programa eran de tal envergadura que se observaban como imposibles de llevar adelante “con fondos exclusivos de la provincia.” (ME Río Negro, 1960, p. 11). Esto inscribe al PRO 5 en una perspectiva de desarrollo más amplia, donde el “satisfacer objetivamente a reales necesidades de desarrollo local” (ME Río Negro, 1960, pp.11-12) se asume contribuyendo “al afianzamiento de la economía nacional” (ME Río Negro, 1960, p. 12).

En el contexto del diseño del PRO 5, las diferentes esferas estatales sostienen que el desarrollo no es un proceso autónomo o espontáneo sino que es la resultante de un esfuerzo deliberado y sistemático de gobiernos, actores económicos y sociedad civil en pos de opciones económicas técnicamente viables y socialmente equitativas (Bajraj, 2000). El PRO 5 se inscribe en el espíritu humanista del desarrollismo, se menciona que el ideal de la economía es “aumentar el bienestar material de la comunidad (...) alcanzar el ideal humano” (ME Río Negro, 1960, p. 12) y la armonía como una referencia permanente, tanto en relación a la equidad de la intervención como a la conjunción entre “la iniciativa privada y el espíritu del progreso” (ME Río Negro, 1960, p. 12). Desde este esquema, se presume que se consolidaría la ciudadanía sorteando los elementos de inestabilidad previos a la formación provincial.

Así, se unificó a partir de negar pertenencias a lo no adscripto al modelo de provincia. El recorte de lo provincial se refirió a la producción agrícola, industrial y minera sobre las cuales se cuidó la

Artículo

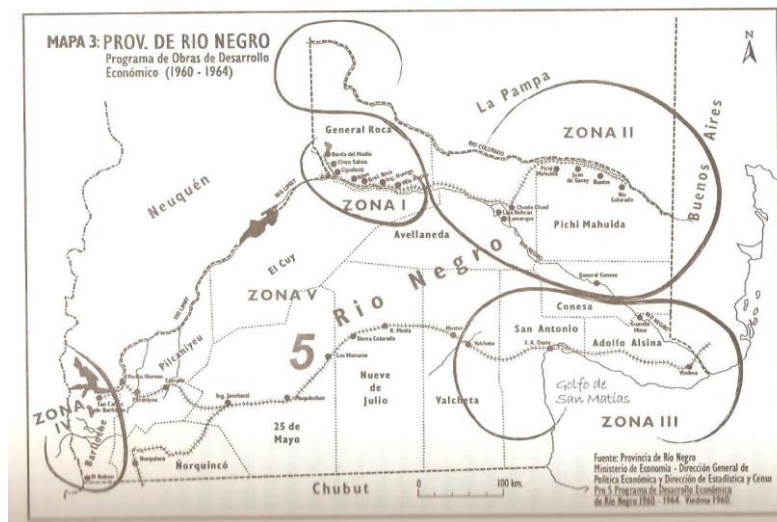
Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

proyección del crédito y en función de las cuales se delinearon las actividades comerciales. Los privados vinculados a estas iniciativas se situaron en el discurso político como pilares de desarrollo social. La Constitución refiere a los recursos naturales, sobre todo los energéticos (Art. 34º) y las actividades comerciales e industriales que se organizaron con un sentido regional, esto es cuidando la compatibilidad y competitividad para promover la diversificación y aprovechar la ubicación en los espacios de producción de materias primas y energía (Art. 38º). Así, el PRO 5, en línea con la Constitución, buscó avanzar en el desarrollo de un espacio atravesado por dinámicas de crecimiento diferentes.

Concretamente, los fondos se dividieron intensificando las representaciones desiguales. Por empezar, la intervención en acción económica fue la principal, destinando para ello el 64% de los fondos; para acción social se previó un 5% y el restante 31% fue para otras obras.

La provincia se concibió como un espacio diferenciado por lo económico, soslayando que en esa división se concentraba también lo político. El mapa de las diferentes regiones se observa en la Figura 1.

Figura 1: Regiones económicas de Río Negro



Fuente: Navarro Floria y Nicoletti (2001, p. 150)

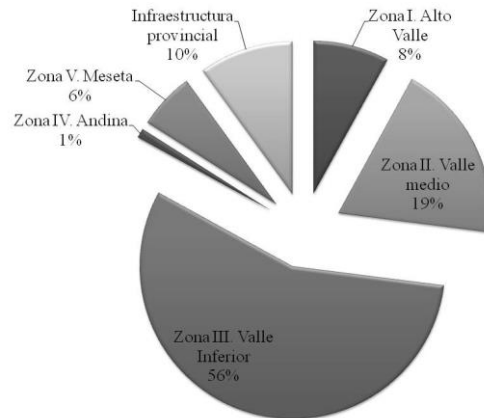
Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966

por **Paula Núñez**

Si analizamos la inversión que se plantea para cada zona, encontramos el siguiente gráfico, que pone en evidencia la importancia otorgada a cada sector de la provincia como parte del desarrollo “armonioso” que se busca llevar adelante, cuyo detalle se observa en la Figura 2.

Figura 2: Detalle de la inversión provincial



Fuente: Elaboración propia sobre la base de los datos de ME Río Negro, 1960

El crecimiento y la representación se apoyaron en una integración desigual del territorio. La Zona III se sobredimensiona sobre las otras, con un lugar relevante para las Zona I y II en cuanto a inversiones productivas. Quedan fuera de consideración práctica en lo productivo las Zonas IV y V. Las dos actividades omitidas fueron el turismo y la ovinización, asociadas a las Zonas IV y V respectivamente.

En relación a la promoción al ganado, reconocido como histórico, al escaso 0,2% destinado al crecimiento ovino se agrega que en los planes de inversiones del PRO 5 no se considera al turismo como actividad a financiar. Las consideraciones respecto de estas actividades en “3 años del gobierno” de Castello (Fantini, 1961) agregan elementos que complejizan las dinámicas de representación y la construcción política que se pretendía. Las actividades de la Zona V se refieren en términos de falencias que impiden cualquier consideración. El Turismo, por otro lado, recién aparece como

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

apéndice, publicado después de reflexiones dedicadas a “Celebración del Día de la Bandera” (Fantini, 1961, pp. 231-232) y “Homenaje al ex Gobernador de Río Negro Ingeniero D. Adalberto T. Pagano” (Fantini, 1961, pp. 232-233).

Se inicia la sección de “Turismo” con las siguientes consideraciones: “Ofrece la Provincia de Río Negro las más grandes posibilidades al turismo nacional e internacional. Las bellezas panorámicas y las singularidades de sus paisajes de montaña, han hecho famosa en el mundo entero la región de Nahuel Huapi” (Fantini, 1961, p. 233). Pero esta mirada de reconocimiento no conlleva un detalle de inversiones significativo. De los documentos de esta primera gestión parecería, por una parte, que la actividad ya está resuelta y, por otra, que el desafío es reproducir todo el dinamismo de Bariloche hacia el territorio de la provincia.

No hay lugar para la consideración de las particularidades en los márgenes recortados de “lo provincial” y tampoco se plantea la necesidad de obra pública en apoyo a sus iniciativas históricas o al diseño de nuevas actividades. La legislación provincial omite en todo este período necesidades específicas, llegando a ignorar, por ejemplo, la explosión volcánica y el terremoto de 1960 como tema de atención de la provincia (Digesto provincial). Desde la legislación provincial se desconoce, por ejemplo, que los suelos se modificaron con consecuencias hasta para el paisaje que se suponía atractivo (Villarosa et al., 2009). Esto resulta aún más llamativo si se considera que la idea de “emergencia” ya estaba instalada. Tal como se observa en las leyes provinciales –Decreto 218 del 4 de marzo de 1959; Decreto 971 del 1º de septiembre de 1960– que refieren a situaciones de emergencia económica en otras regiones de la provincia, con una atención que se repite en años posteriores. O incluso la Ley 344/58, de lucha contra las plagas, redactada desde la Dirección de Ganadería como un reconocimiento a una problemática directa sobre una actividad económica. Pero no hay referencias a la catástrofe del 22 de mayo en la localidad lacustre ni a los posibles impactos en su

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

actividad más importante. Todo queda en el ambiguo sitio de lo resuelto o lo a-problemático.

La representación diferenciada se descubre entonces con un énfasis particular. No sólo se trata de una diferencia en cuanto a la adscripción a uno u otro partido. Lo rionegrino se diluye en el área inscripta como margen. La identidad política se fragmenta, mientras desde las dinámicas partidarias la referencia adopta cada vez más un carácter nacional, aunque este último también con ambigüedades. El debate público en torno a las represas hidroeléctricas de Norpatagonia permite reconocer algunos de los elementos de ambigüedad en relación al establecimiento de antagonismos desde los cuales construir la identidad política. En torno a estos proyectos se jugó el sentido mismo de la existencia de estos grandes emprendimientos. Dentro del espacio rionegrino Azcoitía y Núñez (2014) han reconocido dos miradas en disputa, emitidas desde los históricos espacios de tensión en la provincia de Río Negro. Una que reclamaba el desarrollo local en términos de industrias, energía barata, regalías, sistema de riego, enarbolada sobre todo desde la localidad de General Roca, con un claro pedido de que la energía no se transmitiera al centro del país sino que se utilizara en forma completa en territorio patagónico. Otra, sostenida desde Viedma, que reconocía un centro en las principales metrópolis del país, que fueron las que concentraron los procesos de industrialización en los años previos, y en función de las cuales se planteaba un desarrollo con emprendimientos subsidiarios de riego, que se defendía desde el gobierno como parte del programa provincial. El detalle de las inversiones del PRO 5 se apoya en esta última línea de pensamiento, que tras la idea de *armonía* oculta la tensión que significa para el resto de los espacios provinciales.

En esta instalación de referencias, para los defensores del proyecto local la Nación emerge como un actor externo al territorio que refiere a un interés “nacional” exógeno y centralizado. Para los defensores del desarrollo subsidiario, como una parte de un mismo engranaje, ambas paradójicamente situadas en el complejo armado político de lo

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

rionegrino. Aquí cabe otra comparación con Neuquén, pues ambas provincias se reconocen como una misma región desde la mirada nacional: la región Comahue. Siguiendo a Alejandro Benedetti (2009), en la década de 1960 la categoría región comenzó a designar unidades de planificación y ordenamiento territorial creadas por el estado nacional, sobre todo a partir de la creación del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). Si bien estas regiones alcanzaron dinamismos internos variables según el caso, la región Comahue, definida a partir de la generación de energía, es presentada como “el mejor resultado de esta experiencia en cuanto a gestión territorial” (Benedetti, 2009, p. 15).

A diferencia de Río Negro, en este mismo período la provincia del Neuquén se presenta mucho más consolidada. Lo neuquino se va estableciendo a partir de solicitar la creación de una represa específica de riego y desarrollo del Departamento de Confluencia, espacio desde el cual el MPN desarrollará su influencia. El resto del debate es técnico, llevado adelante desde el Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo (COPADE).

Hay dos lógicas de integración política dentro de lo que se inscribe como Región Comahue, que concentra centralmente a las provincias de Neuquén y Río Negro, más otros espacios cuya introducción generó numerosos debates en estos años (Arias Bucciarelli, 2007). En Río Negro pareciera que la inestabilidad política fuera un elemento a considerar en esta construcción fragmentada. A los debates y diferencias ya mencionadas, José Luis Abel (2011) agrega, a partir de los resultados en las elecciones entre 1958 y 1963, la falta de acuerdo en cuanto a políticas comunes, que permite discutir la idea de un plan de desarrollo armónico donde a la reducción por intereses regionales se suma una política atravesada por intereses partidarios.

La falta de acuerdos políticos y las fragmentaciones internas ubican a Río Negro en un escenario complejo. Las elecciones de 1962 habían dejado como ganador al candidato peronista Arturo Llanos, quien aventajó en más de diez puntos a la segunda fuerza, la UCRI (Abel, 2011). Esta situación generó la intervención en la provincia, que va a

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

dar lugar a la elección que dejó en la gobernación a Carlos Nielsen, a partir de la re-proscripción del peronismo.

La debilidad política de esta segunda gobernación es un elemento central en la reflexión. Las elecciones de 1963 desnudan con particular claridad esta debilidad. El ganador excluyente es el voto en blanco, que arrastra el 31% de los sufragios. Lejos del mismo, la UCRP se vuelve ganadora con el casi 23% de los votos, frente a la saliente UCRI, que llegó a poco más del 18% (Abel, 2011).

La gestión de Nielsen, entonces, debía reforzar dinámicas de unidad rionegrina y en función de ello edita un texto denominado “Panorama Río Negro” que permite reconocer los valores que se proyectan en el territorio. La “realidad y el quehacer rionegrino” se buscan mostrar en una obra de síntesis editada en 1965 (Cruz del Sur, 1965, p. 4). La retórica de la promesa y de las capacidades latentes se torna así en argumento de unidad desde la cual se propone avanzar en el gobierno. La descripción geográfica como centro de la reflexión contrasta con las argumentaciones poblacionales de la obra de Fantini. Aquí la referencia vuelve a centrarse en el espacio de escasa relevancia, las estepas escalonadas, que se mencionan ocupando la mayor parte del territorio provincial, aunque también se refiere la zona de cordillera y el litoral marítimo como áreas geográficas de la provincia a considerar, sin referir a los valles irrigados, centros de accionar del gobierno precedente (Cruz del Sur, 1965, p. 7).

La provincia se dibuja como una continuidad de promesas y posibilidades. El relato en torno a la ganadería es relevante para observar el desarrollo desde los márgenes. En contra de la tradición de abandono y catástrofe, el texto refiere a una situación de crecimiento armonioso, mayormente dirigido a la promoción de la actividad lanar, a la que se considera la más importante de la provincia y sobre la cual se indica su fortaleza a causa de la excelencia de la lana lograda. Hay crónicas soslayadas a sitios donde las características ambientales impiden otro ganado que no sea el caprino, pero básicamente el relato es del crecimiento permanente

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

facilitado por la intervención gubernamental. No hay en esta descripción lugar para la crítica a una distribución no equitativa. La mirada de esta gestión, aun reconociendo dificultades, opera exacerbando elementos de unión. Esta modalidad discursiva se puede vincular a un gobierno débil en términos políticos. El resultado, si observamos el desarrollo desde sus márgenes, es la repetición de formas de diferenciación al interior del territorio que profundizan las disparidades existentes.

En estos años se da inicio a dos procesos directamente asociados a los territorios reconocidos como por fuera de la modalidad de crecimiento. El primero es la sanción de la ley provincial N° 368 o Ley Provincial de turismo, que afectó la integración de la zona andina. El segundo, el establecimiento de la Estación Experimental Regional INTA Bariloche en 1965, como centro de la producción ovina en Patagonia.

Como ya se indicó, el turismo no fue contemplado entre las actividades productivas que se definen en el armado mismo de la provincia. Por ejemplo, la Ley n° 138 de Fomento Industrial, sancionada en 1960, ordenadora de lo que se consideraban las actividades de la provincia, no lo tomó en cuenta. Ya en el gobierno de Nielsen, la sanción de la ley provincial de Turismo N° 368, en 1964, va a establecer la generalidad que se encuentra en la descripción de la geografía del desarrollo rionegrino en este período. Todo es relevante, todo es promesa, todo es equivalente. Así, en el artículo 2º encontramos: “Declárese de interés turístico todo el territorio de la Provincia”. Este reconocimiento generalizado de los atractivos provinciales tuvo efectos directos en las políticas de desarrollo provincial, dado que afectó el destino de los recursos para el desarrollo turístico en detrimento de la zona andina, Zona IV, y a favor de la atlántica, la Zona III, que ya había concentrado los recursos en la gestión anterior, con algunas referencias a la Zona I como espacio de interés agro-turístico.

Es decir, como industria se protege el crecimiento de las regiones a partir de las especificidades, pero el turismo, a partir de no ser

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

reconocido como tal, se instala de tal modo que fortalece los dos centros de intereses alternativos en la provincia: el Atlántico y el Alto Valle. En este sentido, se puede pensar que la importancia del turismo en la provincia significó la pérdida del reconocimiento de San Carlos de Bariloche así como una disminución en cuanto a su pertenencia a lo provincial, dado que en el relato establecido sobre la provincia carecía hasta de un lugar propio, a pesar de ser uno de los principales centros poblados de la provincia (ME Río Negro, 1960; Fantini, 1961; Cruz del Sur, 1965). Esto no implica que las áreas valletanas tuviesen un carácter homogéneo, tal como lo observan luorno et al. (2007), sino que la fragmentación se toma como natural. Mirando desde una localidad como Bariloche, encontramos trabas en el reconocimiento provincial tanto de carácter interno como externo. En relación a la documentación de Provincia se observa que, a pesar de ser mencionada en los diversos documentos como la “principal” ciudad turística, no es integrada al resto del espacio provincial en términos equivalentes a los de otros espacios. Su representatividad en lo político se vio disminuida, pues se justificó la falta del diseño de una política provincial sistemática justamente por su diferencia. Se suponía que el paisaje lo solucionaba todo y se dejaba el crecimiento al libre albedrío de intereses privados, en directo contraste con lo previsto por la Constitución provincial. Bariloche, como el resto de las localidades de las Zonas IV y V, no pertenecieron ni pesaron del mismo modo en el imaginario rionegrino ni se articularon a la trama de construcción de la identidad política provincial.

Lo provincial se muestra en lo que se construye como atractivo, que no es la Zona Andina, pues se consideró dada y ajena. En cambio sí se diseñaron intervenciones en las costas y los valles frutales de las áreas de riego, fortalecidas por la inversión de la gestión anterior. Si se compara con el caso neuquino, es aún más claro que el turismo forma parte de la construcción identitaria provincial que se asocia a la construcción partidaria. En esta provincia, el turismo se sitúa como una línea de importancia entre las iniciativas a gestionar desde el COPADE (Blanco, 2014) y como una forma de integrar el escenario cordillerano al orden que se establecía desde Neuquén capital,

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

eligiendo como destino de aplicación de fondos a localidades andinas a transformar en atractivos como Aluminé, Copahue, San Martín de los Andes, Junín de los Andes, o a la esteparia localidad de Chos Malal, donde se suma la hotelería de la ciudad capital (*Diario Río Negro*, 1964, 2 y 17 de febrero). En Neuquén la identidad provincial también se proyecta en las áreas a edificar e instalar como de interés, pero hay una apropiación del resto del espacio a partir de la estrategia de reconocimiento, que va a ayudar a consolidar la “comunidad imaginada” por el ordenamiento político (Favaro, 1999b), que va a delinear un ejercicio de integración más claro que en el caso de Río Negro.

En Río Negro el desarrollo turístico se va a vincular a la construcción de la identidad pero a partir de un sesgo intrarregional. Ese mismo año, 1964, el Secretario provincial de Turismo informaba que el avance en Bariloche sería el establecimiento de oficinas de informes (*Diario Río Negro*, 1964, 6 de agosto). Desde esta perspectiva, Bariloche operaría como difusor de la provincia y no la provincia como constructora del destino turístico andino. En los márgenes, lo rionegrino se instala como un antagonismo de la identidad política andina. En este espacio lo antagónico se edifica desde dinámicas de actividad económica que no tienen correspondencia con las representaciones políticas. Es más, lo antagónico no es responsabilidad de los representantes de los espacios que se pretenden hegemónicos. Por el contrario, los propios representantes de Bariloche ubican a lo rionegrino en el sitio de lo extraño, participando en la forma pero no en el fondo del armado provincial. Para la región de estepa, lo antagónico tiene un carácter diferente. Lo rionegrino se ubica en la promesa de una pertenencia siempre incompleta, en un escenario fijado en el sitio de la subordinación.

Reflexiones Finales

La dinámica de la construcción política identitaria en Río Negro parece diseñarse con límites porosos. Marcelo Altomare (2007) nos permite vincularlo a la imposibilidad de identidades plenas en los

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

sujetos políticos y de la estructuración completa de la sociedad, desde la lectura que propone de la obra de Laclau. Frente a los intentos por construir universales, las identidades colectivas se presentan como una traba insalvable por su inconsistencia y carácter abierto. Esto nos permite repensar lo rionegrino, donde lo antagónico delimitado en cada región o grupo de prácticas, lejos de otorgar una referencia de estabilidad, fluctúa entre lo nacional, reducido a ciertos aspectos, y la lucha por determinadas áreas en constituirse en hegemónicas, que se opone a ciertas construcciones parciales de lo provincial. En ese proceso, lo antagónico deviene en regional y las identidades plenas, de por sí imposibles, devienen en fuente de permanente inestabilidad. Lo nacional, por otro lado, no resulta antagónico en los territorios fuera de esa disputa. Es más, la mirada externa se discute en función de los intereses regionales hegemónicos que disputan el sentido de lo político en Río Negro. Pero en los márgenes este problema no se encuentra. El ejemplo del plan de ovinización es una muestra de esa situación. En este margen, ubicado en el sitio de la dependencia, la nación se instala en la zona andina de Río Negro con el plan de ovinización FAO, de las Naciones Unidas, a través del INTA, sin mayores debates por parte de la provincia, a pesar de presentarse con la misma pretensión de cambios que los planes hidroeléctricos, y focalizando su intervención sectorialmente (López, 2014). Hay permisos de “apropiación” nacional que por estar situados en lo inscripto por fuera del desarrollo, o por fuera de lo provincial, abren lógicas de influencia alternativa a partir de una institucionalización diferenciada.

Pero en los sitios de interés, esto es las Zonas I, II y III, o los Valles, Alto, Bajo e Inferior, hay disputas para introducir sentidos particulares de lo provincial que van a redundar en una apropiación partidaria de determinadas geografías, dejando otras en el sitio de lo no desarrollado o de la representación política disminuida.

Desde el análisis desarrollado, la construcción de la identidad política en Río Negro permite llamar la atención en considerar a esta categoría como herramienta analítica, dado que su conformación

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

implica matices que en muchos casos se superponen y contaminan mutuamente. La frontera entre lo nacional y lo provincial en un espacio donde las asimetrías existen en tensión permanente, genera adscripciones cambiantes. No hay, en los inicios de la provincia, un sentido fijo de aquello reconocido como rionegrino.

El debate político entonces se dirime desde fuerzas nacionales que adquieren en este territorio un significado atravesado por la locación de emisión del discurso partidario. El resultado será el peso de organizaciones de anclaje vecinal que apelan directamente al Estado Nacional como una reminiscencia del período territorialiano y a una suerte de estabilidad que se reclama como perdida en el pasado idealizado.

Bibliografía:

- Abel, J. L. (2010). La UCRI de Río Negro y la Convención Constituyente de 1957. *4º Jornadas de Historia de la Patagonia*. Santa Rosa.
- Abel, J. L. (2011). La UCRI de Río Negro 1958-1963: Partido, elecciones y gobierno. *IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia*. Santa Rosa.
- Aboy Carlés, G. y Canelo, P. (2011). Presentación Dossier Identidades, tradiciones y élites políticas. *Papeles de Trabajo*, 8.
- Altomare, M. (2007). Orden social y sujeto político en la teoría política de Laclau. *Postdata*, 12. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012007000100004&lng=es&nrm=iso
- Arias Bucciarelli, M. (2007). Identidades en disputa: las "regiones" del Comahue y los poderes provinciales. *Cuadernos del Sur. Historia, Departamento de Humanidades*, 35/36.
- Arias Bucciarelli, M. (2010). Tensiones en los debates parlamentarios en torno a la provincialización de los Territorios Nacionales durante el primer peronismo. *Quinto Sol*, 14.

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

- Azcoitia, A. y Núñez, P. (2011). La normalidad asimétrica de la región de los lagos. *Estudios Avanzados*, 15.
- Azcoitia, A. y Núñez, P. (2014). Las represas hidroeléctricas de la región Comahue: expectativas de un desarrollo parcial. *Agua y Territorio*, 4.
- Bachiller, S. (2014). Revisando la bibliografía académica sobre las dificultades de acceso al suelo urbano para los sectores populares y las toma de tierras en Latinoamérica. *VI Jornadas de Historia de la Patagonia*. Cipoletti.
- Bajraj, R. (2000). Objetivos y estructura del seminario. En CEPAL. *La CEPAL en sus 50 años. Notas de un seminario Conmemorativo*. Santiago de Chile: ONU.
- Barros, S. (2009). Peronismo y politización. Identidades políticas en la emergencia del peronismo en la Patagonia central. *Revista Estudios Digital*, 22. Recuperado de <http://www.revistaestudios.unc.edu.ar/articulos02/articulos/barros.php>.
- Barros, S. (2011). La crisis de la deferencia y el estudio de las identidades políticas en los orígenes del peronismo. *Papeles de Trabajo*, 8.
- Blanco, G. (2014). *50 años de planificación en Neuquén. Diversos paradigmas, un objetivo: el desarrollo provincial. COPADE 1964-2014*. Buenos Aires: CFI – COPADE.
- Benedetti, A. (2009). Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino. *Scripta Nova* XIII (286). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn286.htm>
- Bustillo, E. (1946). *Parques Nacionales. Conferencia pronunciada por el Dr. Exequiel Bustillo en el Salón Kraft*. Buenos Aires: Guillermo Kraft Ltda.
- Carrizo G. (2007). *Saldando deudas. El peronismo en la gobernación militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955. Documento de Trabajo*

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

Nº 11. Córdoba: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba.

Constitución Provincial de Río Negro. Viedma, 10 de diciembre de 1957. Recuperada de [www.iestudiospenales.com.ar]

Control de Estado de la Presidencia de la Nación (1950). *La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana*. Buenos Aires: Peuser.

Cruz del Sur (1965). *Panorama Provincia de Río Negro*. Viedma: Gobierno de la Provincia de Río Negro.

Decreto Nacional 3824. 25 de febrero de 1945.

Decreto Provincial 218. 4 de marzo de 1959.

Decreto Provincial 971. 1º de septiembre de 1960.

Digesto Provincial. Recuperado de <http://www.legisrn.gov.ar/DIGESCON/basica.php>

Fantini, A. (1961). *Provincia de Río Negro. Tres Años de Gobierno*. Viedma: Poder Ejecutivo Provincia de Río Negro.

Favaro, O. (1999a.). La reconciliación de la historia con la política. Aportes teóricos y metodológicos en la historia política neuquina. En O. Favaro (ed.). *Neuquén, la construcción de un orden estatal*. Neuquén: CEHEPYC.

Favaro, O. (1999b). *Estado, Política y Petróleo. La historia política neuquina y el rol del petróleo en el modelo de provincia, 1958-1990*. [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.131/te.131.pdf>

Favaro, O. (comp.) (2005). *Sujetos Sociales y Política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina*. Neuquén: La Colmena.

Favaro, O. y M. Arias Bucciarelli (1995). El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los Territorios Nacionales a la ciudadanía política: un clivaje en los años '30. *Entrepasados*, 9.

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

Fortunato, N. (2005). El territorio y sus representaciones como fuente de recursos turísticos. Valores fundacionales del concepto de "Parque Nacional". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 14 (4).

García, N. (1999). Aproximación a la historia del pensamiento político neuquino. En O. Favaro (ed.). *Neuquén, la construcción de un orden estatal*. Neuquén: CEHEPYC.

Gobierno del Presidente Perón (1946). *Plan Quinquenal, Gobierno del Presidente Perón, 1947-1951. Edición completa, según el texto oficial*. Buenos Aires: Primicias.

Hudson, M. (2007). El Primer Peronismo: mecanismos de control, centralización y politización del aparato institucional del estado santacruceño. En A. Bona y J. Vilaboa. *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*, Buenos Aires: Biblos.

Iuorno, G. (2005). Poder y familias. La dinámica articulación de redes sociales y políticas. En O. Favaro (comp.). *Sujetos Sociales y Política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina*. Neuquén: La Colmena.

Iuorno, G. (2007). La provincialización de Río Negro. Interregno y conflictos de intereses nacionales y locales. En M. Ruffini y R. Masera (coord.). *Horizontes en Perspectiva. Contribución para la Historia de Río Negro 1884-1955*, Viedma: Fundación Ameghino - Legislatura de Río Negro.

Iuorno, G., Miralles, G. y Nasser, K. (2007). Actores y espacio público en la etapa territorial rionegrina. El departamento General Roca y su integración desigual. En M. Ruffini y R. Masera (coord.). *Horizontes en Perspectiva. Contribuciones para la Historia de Río Negro 1884-1955*. Viedma: Fundación Ameghino - Legislatura de Río Negro. Vol. I.

Iuorno, G. y Crespo, E. (coords.) (2008). *Nuevos espacios, nuevos problemas. Los territorios nacionales*. Neuquén: UNPSJB - UNCo.

Artículo

Antagonismos regionales e identidades políticas en territorios de formación tardía: el caso de la construcción provincial de Río Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

- Laclau, E. (2000). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Laclau, E. (2004). Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la constitución de lógicas políticas. En: J. Butler, E. Laclau y S. Zizek. *Contingencia, hegemonía y universalidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ley 344/58 de Lucha contra las plagas – Dirección de Ganadería.
Ley Nacional 14.408.
- Lolich, L. (2000). La ciudad de Bariloche como banco de pruebas de modelos y modas. *Cuadernos de Historia Urbana*, 1.
- Lolich, L. (2007). Arquitectura de los Parques Nacionales. En Gutiérrez (ed.). *Ernesto de Estrada*. Buenos Aires: APN-CEDODAL.
- López, S. (2014). *Establecimiento de la Estación Experimental Regional Agropecuaria INTA Bariloche en la formación de la provincia de Río Negro (1958-1976)*. [Tesis de Licenciatura en Historia]. Universidad Nacional del Comahue.
- Macor, D. y Tcach, C. (ed.) (2003). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: UNL.
- Manzanal, M. (1980). Lo aparente y lo real en la estrategia de desarrollo económico en la provincia de Río Negro 1958-1962. *Revista Interamericana de Planificación*, XIV (53).
- ME Río Negro (1960). *Programa de Desarrollo Económico de Río Negro PRO.5*. Viedma: Ministerio de Economía, Dirección General de Política Económica.
- Navarro Floria, P. y Nicoletti, M. A. (2014). *Historia de Neuquén*. Neuquén: EDUCO.
- Núñez, P. (2015). La incompleta re-construcción peronista de la frontera, un análisis desde la región del Nahuel Huapi (1946-1955). *Revista Estudios fronterizos*, 16 (31).

Artículo

Antagonismos regionales e
identidades políticas en territorios
de formación tardía: el caso de la
construcción provincial de Río
Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

- Núñez, P. y Núñez, M. (2012). Conocer y construir naturaleza en el sur argentino. En C. C. Silva y L. Salvatico (eds.) *Filosofía e História da Ceincia no Cone Sul*. Porto Alegre: [In]tentes editorial.
- PE Río Negro (1973). *Plan trienal de gobierno 1974-76*. Viedma: Gobernación de la Provincia de Río Negro.
- Presidencia de la Nación (1952). *2º Plan Quinquenal*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Planificación. Presidencia de la Nación.
- Presidencia de la Nación (1953). *Manual práctico del 2º Plan Quinquenal*. Buenos Aires: Presidencia de la Nación.
- Ruffini, M. (2005a). Peronismo, territorios nacionales y ciudadanía política. Algunas reflexiones en torno a la provincialización. *Revista Avances del Cesor*, 5.
- Ruffini, M. (2005b). Gestando ciudadanía en la cordillera: participación y representación política en la región andina rionegrina (1920-1945). En H. Rey (compilador). *La cordillera rionegrina. Economía, Estado y sociedad en la primera mitad del siglo XX*, Viedma: Editorial Patagonia Gráfica.
- Ruffini, M. (2007). La consolidación inconclusa del Estado: los Territorios Nacionales, gobernaciones de provisionalidad permanente y ciudadanía política restringida (1884-1955). *Revista SAAP*, 3 (1).
- Ruffini, M. (2008). Participación y representación política en Río Negro. En G. Luorno y E. Crespo (coords.). *Nuevos espacios, nuevos problemas. Los territorios nacionales*. Neuquén: UNPSJB – UNCo.
- Ruffini, M. (2012). Un orden institucional para las nuevas provincias argentinas en tiempos de la "Revolución Libertadora". Democracia y ciudadanía en los debates de la convención constituyente de Río Negro (1957). *Historia Caribe*, VII (20).
- Sofrelec – Italconsult (1961). *Comisión Técnica Interprovincial del Río Colorado. Estudio Preliminar para el desarrollo integral de los*

Artículo

Antagonismos regionales e
identidades políticas en territorios
de formación tardía: el caso de la
construcción provincial de Río
Negro 1958-1966
por **Paula Núñez**

recursos hídricos del Río Colorado. Relación General. Roma:
Senado de la Nación Argentina.

Sofrelec – Italconult (1962). *Complejo el Chocón – Cerros Colorados.*
Informe técnico, económico y financiero. Buenos Aires: Ministerio
de Economía.

Vaccarisi, M. E. y A. M. L. Godoy (2005). El Estado-partido neuquino.
Modos de legitimación y Políticas Sociales. En O. Favaro
(comp.). *Sujetos Sociales y Política. Historia reciente de la*
Norpatagonia argentina. Neuquén: La Colmena.

Villarosa, G., Outes, V., Gómez, E., Chapron, E. y Ariztegui, D. (2009).
Origen del tsunami de mayo de 1960 en el lago Nahuel Huapi,
Patagonia: aplicación de técnicas batimétricas y sísmicas de
alta resolución. *Revista Asociación Geológica Argentina*, 65 (3).